

CONVERGENCIA LÉXICA EN UNA COMUNIDAD DE HABLA URBANA DE CANARIAS

Manuel Almeida

Instituto de Lingüística «Andrés Bello», Universidad de La Laguna

RESUMEN

En las últimas décadas, los dialectos tradicionales europeos se han visto sometidos a diferentes tipos de cambios que probablemente estén relacionados con las transformaciones económicas, sociales y culturales que se han producido en el continente tras la Segunda Guerra Mundial. En este artículo se analizan una serie de cambios léxicos que se han producido en Las Palmas de Gran Canaria entre 1965-1966 y 1992. Los resultados indican que en 1992 algunas formas léxicas tradicionales se encontraban en desuso, sobre todo aquellas que tenían un carácter más local. En su lugar, los hablantes de la capital han optado por otras variantes léxicas que o bien tienen una mayor difusión en los dialectos españoles o bien representan canarismos, siendo la primera tendencia más fuerte que la segunda.

PALABRAS CLAVE: contacto de dialectos, cambios léxicos, convergencia lingüística, español canario.

ABSTRACT

In the last decades, traditional European dialects have been subjected to different kinds of changes that most probably are related to the economical, social and cultural transformations that have taken place in the continent after World War II. The aim of this paper is to analyze a series of lexical changes that have happened in Las Palmas de Gran Canaria between 1965-1966 and 1992. The results show that in 1992 some traditional lexical forms had become totally or partially in disuse, especially the local variants. Instead of the obsolete forms, speakers tended to use lexical alternatives, which either had a greater diffusion in spoken Spanish or were characteristic units of the Canarian dialect, the first tendency being the strongest.

KEY WORDS: dialect contact, lexical changes, language convergence, Canarian Spanish dialect.



1. INTRODUCCIÓN: CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA DE DIALECTOS

1.1. ASPECTOS GENERALES

Las transformaciones socioeconómicas que se han producido en Europa a partir de la II Guerra Mundial, sobre todo la gran movilidad poblacional, el ascenso social y económico de los individuos, el incremento de su nivel educativo, la pérdida de importancia de las zonas rurales y el mayor protagonismo que han cobrado las zonas urbanas, el retroceso que se ha llevado a cabo en las actividades económicas relacionadas con el sector primario (la agricultura) y el mayor peso que han cobrado sectores como la industria, la construcción y los servicios, entre otros, han afectado de manera más o menos intensa a la estructura de los dialectos tradicionales, tanto rurales como urbanos, que han visto cómo entraban en declive determinados rasgos vernáculos que los caracterizaban (Britain 2005, Hinskens, Auer y Kerswill 2005). Estos procesos no son nuevos en las lenguas del viejo continente, ya que fenómenos semejantes han sido documentados en épocas pasadas; lo que sí resulta una novedad ha sido la rapidez con que se han producido en el siglo xx (Britain 2009).

Normalmente, las formas lingüísticas que se hallan en retroceso son sustituidas por otras que o bien tienen una distribución más general en un área dialectal (convergencia hacia el dialecto o convergencia horizontal) (Christen 1998, Tældeman 1998, Watt 2002), o bien pueden considerarse características de la variedad estándar nacional (convergencia hacia el estándar, convergencia vertical o estandarización del dialecto) (Bellmann 1998; Christen 1998; para el español puede consultarse Hernández Campoy 2003, Hernández Campoy y Villena Ponsoda 2009, Herrera Santana 2007, Moya Corral y García Wiedemann 1995, Villena Ponsoda 2000, 2008a, 2008b). Sin embargo, no todas las formas lingüísticas innovadoras han de adscribirse necesariamente a un dialecto más general (comarcal o regional) o a la variedad estándar. En primer lugar, porque el contacto de dialectos puede conducir a la aparición de 'híbridos' lingüísticos (o formas interdialectales), es decir, de formas cuya estructura puede interpretarse como un cruce de rasgos correspondientes a dos dialectos. Por ejemplo, en la localidad suiza de Cevio existe la palabra *ner* 'negro', formada a partir del morfema léxico del italiano *nero* y del morfema inflexional del dialecto, que en el caso del masculino singular es *cero* (Berrutto 2005; véase también Britain 2005, 2009 y Hornsby 2009 para ejemplos de formas híbridas en el inglés y el francés, respectivamente). En segundo lugar, porque los dialectos tradicionales tienen también sus pautas de evolución interna, que pueden ser explicadas sin tener en cuenta las situaciones de contacto con otros dialectos. Britain (2009) menciona a este respecto el dialecto de Liverpool. En este dialecto se ha registrado [h] como una de las realizaciones del fonema /t/ en posición implosiva, un cambio que ya se documentó en la ciudad en los años 70 y que al comienzo afectaba a unas pocas palabras funcionales monosilábicas, como *at* o *what*. En la actualidad el cambio se ha extendido a palabras polisílabas no funcionales, como *biscuit* o *chocolate*. Estos dos últimos tipos de situación, es decir, la existencia de híbridos lingüísticos y de cambios que no son consecuencia del contacto de dialectos, pueden interpretarse en términos de divergencia.

Lo dicho hasta ahora no debe llevarnos a pensar que los dialectos tradicionales como tales estén desapareciendo. Excepto en aquellos casos más extremos, en que el declive del dialecto tradicional parece imparable (como ocurre con la situación de algunos dialectos franceses; véase Hornsby 2009), la situación que describen los estudios sobre contacto de dialectos en muchos países europeos se refiere a la conformación de normas regionales o suprarregionales donde alternan rasgos tradicionales y rasgos innovadores (estándares o no) que pueden tener diferentes grados de funcionalidad. Por ejemplo, en el flamenco occidental la vitalidad del dialecto solo se aprecia en los contactos intragrupalos (Vandekerckhove 2009), mientras que en el andaluz oriental el dialecto tradicional se ha transformado en un vehículo de comunicación con un amplio rango de funciones: formales e informales, públicas y privadas, intragrupalos y extragrupalos (Hernández Campoy y Villena Ponsoda 2009, Villena Ponsoda 2000, 2008a, 2008b). Parece, pues, que mostrar una afiliación e identidad regionales se ha vuelto más importante que mostrar una afiliación local o una identificación con la variedad estándar.

1.2. CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA LINGÜÍSTICAS EN EL DIALECTO CANARIO

Desde los años 60 del pasado siglo hasta hoy las Islas Canarias se han visto sometidas a una serie de transformaciones socioeconómicas que se asemejan bastante a las que han afectado al continente europeo tras la Segunda Guerra Mundial. Paralelamente, en el nivel lingüístico se han producido procesos de convergencia y divergencia como los que se acaban de describir. Uno de los cambios más profundos que se ha observado en el macronivel social ha tenido que ver con el abandono de la agricultura (que, desde la conquista de las islas, había sido el principal soporte de la economía regional) y la irrupción del turismo de masas y de toda una serie de servicios ligados a él. La importancia de este cambio se comprende fácilmente si tenemos en cuenta que en 1960 la actividad agrícola representaba el 32% del PIB de las Islas, mientras que en 1994 este porcentaje había descendido al 4%. En el mismo período de tiempo el peso del sector servicios en la economía se incrementó desde el 44% al 79% (Alonso *et al.* 1995: 56). Estos cambios han tenido sobre la población más o menos el mismo tipo de efectos que los señalados por Hinskens, Auer y Kerswill (2005) para el resto de Europa (Alonso *et al.* 1995; González Rodríguez 2003: 2-10). Por ejemplo, se ha observado que la cualificación de la población en edad laboral ha aumentado considerablemente en los últimos decenios: la tasa de analfabetismo ha pasado del 20% en 1960 al 4,3% a comienzos de los 90, mientras que el porcentaje de quienes tienen estudios superiores ha evolucionado en el mismo período desde el 1% al 6,5% (Alonso *et al.* 1995: 42). Este incremento del nivel educativo de los individuos va asociado en gran medida al deseo de promoción laboral y social que estos experimentan (Delgado Acosta 1999). A estos factores habría que añadir el desarrollo de las infraestructuras viarias, que ha facilitado la movilidad entre poblaciones (por motivos de trabajo, de estudios, de ocio, etc.) y, paralelamente, el contacto entre individuos de distintas normas lingüísticas (Auer y Hinskens 1996).

Estos cambios socioeconómicos y culturales tienen su correspondencia en el nivel lingüístico del dialecto, donde los procesos de convergencia hacia el regiolecto y hacia el estándar coexisten con procesos de divergencia. Un ejemplo de convergencia con el dialecto regional es el cambio que se está produciendo en la isla de El Hierro a propósito de las variantes de /s/ implosiva. La realización más frecuente de este fonema en el Archipiélago es la aspirada, [h], aunque no son extrañas otras variantes, como la elidida y la sibilante. El dialecto tradicional de El Hierro se ha caracterizado porque ha registrado un porcentaje de realizaciones sibilantes superior al del resto del Archipiélago (véase la tabla 1, realizada a partir de la información proporcionada por Almeida y Díaz Alayón 1989: 53-54), una característica fonética que no ha pasado desapercibida para los canarios. De hecho, entre hablantes canarios se escuchan opiniones como que en El Hierro se habla el mejor canario o que los hablantes herreños hablan como los peninsulares, opiniones ambas que están basadas precisamente en la mayor frecuencia de [s] final de palabra en sus discursos. Almeida y Díaz Alayón (1989: 53) observaron también que en determinados segmentos de la población herreña, principalmente en individuos de más nivel cultural, en el grupo de jóvenes y, en general, entre personas que habían experimentado una mayor movilidad fuera de la isla, se estaba produciendo un abandono de la norma local, en tanto en cuanto se constató que los miembros de estos grupos sociales empleaban las realizaciones sibilantes menos que los individuos de los demás grupos. Estos datos parecen haber sido confirmados posteriormente por Pérez Martín (2003: 44), quien ha constatado que el porcentaje de realizaciones sibilantes en la isla ha descendido al 13%, mientras que el de aspiradas se ha elevado al 84%.

TABLA 1. PORCENTAJES DE REALIZACIONES DE -/s/ EN VARIAS ZONAS DE CANARIAS

	ZONAS RURALES	LAS PALMAS DE G.C.	STA. CRUZ DE TEE.	EL HIERRO
[s]	5,0	20,2	11,3	33,0
[h]	84,0	47,9	77,0	64,0
[ø]	10,9	31,7	11,5	3,0

Frente a este ejemplo de nivelación dialectal, diversas investigaciones han observado también cómo muchos rasgos idiosincrásicos del español canario están siendo abandonados y sustituidos por rasgos del castellano estándar. Un ejemplo de este tipo es el estudio sobre la expresión del futuro que Díaz Peralta (2001) llevó a cabo en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. En esta comunidad existen tres modos de expresar una acción futura: el presente, la perífrasis y el futuro morfológico: «La semana próxima *me voy/me voy a ir/me iré* de viaje». El presente ha sido la forma más frecuente en otras épocas, por lo que puede ser considerada la variante vernácula. No obstante, a comienzos de los 90 se observaba que este tiempo verbal estaba retrocediendo a expensas del avance que estaba experimentando el futuro morfológico en *-ré*, una forma lingüística que, según los propios informantes, era más propia de los estilos formales de habla y de la lengua escrita (para otros procesos de estandarización en el español canario puede consultarse Herrera Santana 2007).

Frente a los ejemplos de convergencia horizontal y vertical que se acaban de describir, otros muchos ejemplos demuestran que las situaciones de divergencia son habituales en la norma lingüística canaria. Quizás el ejemplo más conocido en el Archipiélago sea el extraordinario arraigo que tiene en la isla de Gran Canaria la realización tensa de los fonemas de la serie oclusiva sonora cuando van precedidos de [h] < /s/ (Almeida y Díaz Alayón 1989: 57-59). Los hablantes grancanarios, independientemente de su procedencia rural o urbana, del grupo social al que pertenecen o del contexto de situación, tienden a articular estas consonantes como geminadas (*labboteya* ‘las botellas’, *loddía* ‘los días’) o tensas (*lab:oteya*, *lod:ía*), con una tendencia al ensordecimiento en los grupos de edad más jóvenes. Estas realizaciones fuertes han sido objeto de una mayor o menor estigmatización por parte de individuos de otras normas dialectales canarias (una estigmatización que se percibe especialmente fuerte en las islas de Tenerife y La Palma). Sin embargo, en Gran Canaria estas realizaciones fonéticas no han recibido ningún tipo de estigma, por lo que su mantenimiento está asegurado mientras no varíen los factores estructurales y psicosociales que condicionan su uso.

A estos ejemplos de divergencia podrían añadirse los casos de híbridos fónicos, algunos de los cuales tienen que ver con la articulación de /θ/. Uno de los rasgos más característicos de la norma lingüística canaria es la no distinción de s/θ, de modo que parejas mínimas del castellano estándar como *rasa/raza* son homófonas: [rasa]. Sin embargo, desde hace décadas determinados profesionales de los medios de comunicación, de la educación, la cultura, el empresariado y la política, vienen practicando la distinción, sobre todo cuando la interacción se desarrolla en contextos formales. Dado que la pronunciación de la [θ] del castellano estándar no ofrece problemas particulares de articulación para un canario, sería relativamente fácil para cualquier hablante de las islas pronunciar este sonido. No obstante, la pronunciación que se oye en las islas abarca un amplio rango de manifestaciones, que van desde las variantes interdental, más próximas al castellano estándar, a las variantes de articulación posdental, extremadamente mates, que se sitúan a medio camino entre la articulación de la [s] canaria (predorsodental) y la de la [θ] interdental. Da la impresión de que los hablantes que practican estas realizaciones mixtas han buscado una solución de compromiso entre la variante dialectal y la estándar con el fin de proyectar una imagen social que no parezca excesivamente apegada ni al dialecto ni al castellano estándar. Puede ocurrir que, una vez habituados a esta articulación intermedia, los individuos emprendan la tarea de completar el proceso y producir una articulación como la estándar (o más próxima a ella que la versión actual). Si ocurriera así, el híbrido lingüístico solo sería el primer paso de un proceso de cambio a más largo plazo en el que estarían implicados aspectos articulatorios y psicosociales. Otros candidatos a la consideración de formas interdialectales son la articulación tensa de /t/ o el sonido intermedio [h^x] para el castellano [x].

2. OBJETIVOS

La finalidad de esta investigación es analizar una serie de cambios léxicos que se han producido en el habla de Las Palmas de Gran Canaria entre mediados de los años 60 y 1992. Para ello se tomó como referencia un conjunto de palabras que aparecen en el ALEICan (Alvar 1975-1978) con el fin de comprobar si eran conocidas y usadas en la capital en 1992. Las encuestas del atlas en esta comunidad se llevaron a cabo entre 1965-1966, lo que significa que en el momento de realizar la encuesta de 1992 habían transcurrido 25 años desde entonces, un intervalo de tiempo más que suficiente para analizar un cambio lingüístico en tiempo real. En la investigación se trató de determinar i) qué formas léxicas empleadas en 1965-1966 continuaban vigentes a comienzos de la década de 1990 y cuáles se hallaban sometidas a un proceso de desuso, ii) qué características tenían unas y otras, iii) cuáles eran las alternativas a las formas en desuso y si estas alternativas se correspondían con formas léxicas del dialecto canario, del castellano estándar, o de alguna otra modalidad dialectal, y iv) si existían diferencias generacionales de uso tanto en las palabras que estaban más o menos vigentes en 1965-1966 como en las formas alternativas.

Puesto que las investigaciones sobre contacto de dialectos han sugerido que en el caso de cambios lingüísticos las variantes más locales suelen mostrar una tendencia a perderse antes que aquellas otras que tienen una mayor difusión (Britain 2002), se analizó también si los cambios léxicos han afectado de diferente modo a las palabras más locales que a las de uso más general. En una ciudad como Las Palmas, que ha sido un importante foco de inmigración de individuos desde finales del siglo XIX (especialmente entre 1961-1975) (González 2000, Martín Ruiz 1985), el empleo de formas léxicas vernáculas podía representar un obstáculo a la hora de comunicarse individuos capitalinos y no capitalinos, ya que probablemente estos últimos desconocieran dichas formas. A ello se podría añadir que, en el nuevo contexto sociohistórico, el vínculo identitario que los individuos de la ciudad pudieran haber mantenido con ciertas formas lingüísticas ya no sería tan fuerte como en el pasado, ya que, aparte del fuerte movimiento inmigratorio, factores como el ascenso social y el progreso experimentado en el nivel educativo de los individuos (Álvarez 1980: 311, Instituto Canario de Estadística 1994) han podido influir en un debilitamiento de los vínculos sociales fuertes que pudieron haber existido en la sociedad tradicional¹.

¹ Por ejemplo, en lo que respecta a la evolución del nivel educativo de la población de Las Palmas nos encontramos con el siguiente panorama. En 1960 el porcentaje de analfabetos se situaba en torno al 15% en los hombres y alrededor del 25% en las mujeres. En 1970 los porcentajes respectivos de analfabetismo en ambos grupos fueron de un 10% y un 15% (Martín Ruiz 1985: 491). En 1991 estas cifras habían descendido al 1,8% y 4,2%, respectivamente (Instituto Canario de Estadística 1994: 188).

3. METODOLOGÍA²

3.1. EL CORPUS

El cuestionario que sirvió de base a esta investigación estuvo constituido por 34 preguntas y por las respuestas que aparecen en el ALEICan para la capital grancanaria (véase el Apéndice final, donde se recogen las preguntas del cuestionario y las respuestas que figuran en el atlas)³. Podría cuestionarse la fiabilidad de la información proporcionada por los atlas lingüísticos, ya que normalmente los investigadores trabajan en estos casos con muy pocos informantes (a veces con uno solo) por punto de encuesta. Además, estos informantes suelen ser individuos de la tercera generación con escasa instrucción educativa. En el caso de Las Palmas, sin embargo, Alvar (1972: 26-28) señala que encuestó a siete informantes, y que estos pertenecían a distintos grupos de edad (jóvenes, edad intermedia y mayores), de género (hombres y mujeres) y de instrucción (cultos, (semi)instruidos y analfabetos). Excepto las preguntas relacionadas con el mar (que solo se hicieron a un marinero) y las referentes al campo (que solo se plantearon a un agricultor), el cuestionario fonológico, morfológico y léxico (al que pertenecen las 34 preguntas que han servido de base a la nueva investigación) se preguntó a todos los informantes (Alvar 1964). Por tanto, aunque no se trate de una muestra con un alto grado de representatividad, los datos del ALEICan pueden considerarse metodológicamente fiables.

Sin embargo, puede plantearse una objeción más seria: la posibilidad de que algunas formas léxicas representen idiolectalismos. El ALEICan recoge las respuestas que proporcionan los informantes capitalinos, pero sin indicar cuántos individuos han aportado cada una de ellas. En estas circunstancias, no se puede descartar la posibilidad de que algunas de estas formas solo sean características del individuo que responde y no de la comunidad en su conjunto o del grupo social al que pertenece dicho individuo. Para evitar sesgos de este tipo en los resultados se procedió a identificar los posibles idiolectalismos de la muestra y a eliminarlos del análisis. Se consideró idiolectalismo a cualquier forma léxica que no fuera conocida por al menos tres informantes de la muestra de 1992. Se esperaba que si alguna palabra hubiera sido más o menos frecuente en los años 60, algunos de los informantes de la muestra la hubieran recordado, aunque no la usaran (conviene mencionar al respecto que aproximadamente la mitad de los individuos que componían la muestra de 1992 tenía al menos 20 años cuando se realizaron las encuestas del ALEICan). Tras aplicar este criterio se eliminaron del corpus palabras como *campado* ('individuo con los

² La versión original de este artículo se ha visto enriquecida con los comentarios que han hecho dos evaluadores a la parte metodológica de la investigación.

³ El cuestionario que sirvió de base a esta investigación es solo una parte de un cuestionario más amplio orientado al estudio de la variación léxica en diferentes comunidades de las Islas Canarias. Este cuestionario más general comprendía diferentes áreas léxicas: «El cuerpo humano», «El vestido», «El campo», «La casa», «La familia», «La alimentación», «La iglesia» y «La ciudad». En el caso de las Palmas de Gran Canaria solo se completó el cuestionario referente a la primera de las áreas léxicas mencionadas.

ojos torcidos'), *quejo* (un sinónimo de *mandíbula*), *papa* ('durez que le resalta a los hombres en la garganta') y *haba* ('bulto que sale debajo del brazo')⁴, que no fueron reconocidas por ningún informante.

3.2. TRATAMIENTO DE LA VARIACIÓN ALOFÓNICA

Por lo que respecta a la transliteración de las respuestas, se ha tratado de evitar la variación alofónica, seleccionando una sola forma de entre las distintas variantes que ofrecían los informantes. Por ejemplo, para designar el concepto 'saliva mucosa que se arranca de la garganta y se echa por la boca' se obtuvieron respuestas como *escarro* o *esgarro*, pero solo la primera aparece representada en este análisis. La inflamación que sale en el párpado inferior del ojo puede ser denominada *orzuelo* o *tarzuelo* (con variantes como *anzuelo*, *tanzuelo* y otras, lo mismo que en otras comunidades de habla de las islas); en esta investigación se ha tomado opción por la primera de ellas. El concepto 'parte interior del cuello con la que se traga' fue cubierto con unidades léxicas como *gargüero*, *guargüero* y *gargüero* (es decir, 'lugar donde se hacen las gárgaras'), pero en el presente análisis solo aparece representada la última. El ALEICan recoge *reboldar* para designar el ruido que se hace con la boca después de comer, pero se ha optado por la forma *regoldar*. Por último, para designar el bulto que sale debajo de la axila el ALEICan aporta la forma *colondrino*; sin embargo, se ha preferido *golondrino*. En todos estos casos se ha optado por las variantes que más reconocían los hablantes en 1992. Es probable que algunas de estas variantes, si no todas, ya estuvieran presentes en la comunidad cuando se realizaron las encuestas de 1965-1966.

3.3. LOS CONCEPTOS DE 'CANARISMO' Y 'ESTÁNDAR'

En los estudios sobre contacto de dialectos suele hablarse de dos tipos de convergencia: hacia el dialecto y hacia el estándar. Por tanto, antes de entrar de lleno en el análisis de las características de las unidades léxicas conviene precisar qué se entiende por forma lingüística propia del dialecto canario (o 'canarismo') y qué se entiende por forma lingüística estándar. La aclaración de estos conceptos permitirá, también, determinar si esta denominación es válida para el tipo de análisis que se va a llevar a cabo o si, por el contrario, conviene introducir algún tipo de modificación en esta dicotomía.

Los estudiosos del léxico canario suelen considerar canarismos a las siguientes formas léxicas: a) las que tienen sentidos o matices semánticos específicos, b) las que han sufrido procesos de morfologización particulares en las islas, c) las que han

⁴ Algunos informantes llegaron a reconocer que *cambado* y *papa* se usaban en la comunidad, pero con un significado diferente.



experimentado una evolución fonética con respecto a la palabra originaria, d) las que son compartidas con el español peninsular, pero tienen una mayor frecuencia de uso, e) las que se han transformado en arcaísmos en el español peninsular, y f) las que han sido tomadas de otras lenguas (aborígenes o no) (Corrales y Corbella 2009: xv-xxi; Corrales Zumbado, Corbella Díaz y Álvarez Martínez 1996: ix-xiii; Lorenzo, Morera y Ortega 1994: 11-13). En la presente investigación se han tenido en cuenta estos criterios, aunque alguno de ellos ha sido aplicado con matices. Por ejemplo, no se han considerado canarismos todas aquellas formas que han tenido una evolución fonética diferente con respecto a la palabra originaria, sino solo algunas. De ese modo, no se consideró canarismo a *abanillo* ('bulto de grasa que suele salir detrás de la oreja de las personas'), a pesar de que el *Diccionario del español actual* de Seco, Andrés y Ramos (1999) registre la palabra *lobanillo* para designar al mismo concepto. Esta decisión se basa en que en el Archipiélago se recogen toda una serie de variantes fonéticas de la misma palabra: *lobanillo*, *abanillo*, *abalillo* o *ahanillo* (Corrales Zumbado, Corbella Díaz y Álvarez Martínez 1992). Sin embargo, sí se ha considerado canarismo *raña*, un término que expresa la suciedad del cuerpo de las personas y que está perfectamente estabilizado en la norma canaria desde el punto de vista fonético.

Por lo que respecta al concepto de 'estándar', el problema que se plantea es que parece ser insuficiente a la hora de catalogar a las unidades léxicas que no son canarismos. Por ejemplo, entre las alternativas léxicas que existen en la ciudad al léxico que se encuentra en desuso y que no han sido catalogadas como canarismos se encuentran *pollo* 'saliva mucosa que se arranca de la garganta y se echa por la boca' y *eructar* 'ruido que se hace con la boca después de comer (acción)'. Dadas las características psicosociales de ambas unidades resulta difícil clasificarlas sin más como propias del español estándar. Suele afirmarse que las formas lingüísticas de la variedad estándar llevan asociadas las ideas de prestigio, estatus y/o formalidad (como cuando se afirma que es la variedad propia de los medios de comunicación, la que se emplea en el lenguaje de la administración, la que se enseña como segunda lengua, etc.; véase a este respecto J. Milroy 2001; J. Milroy y L. Milroy 1985/1999: 18-23; Trudgill 1974/1985: 19). De acuerdo con este criterio no parece fácil agrupar bajo un mismo rótulo a unidades como *eructar*, que podría considerarse característica de la modalidad estándar, junto a *pollo*, que, a juzgar por la información proporcionada por el DRAE, es un término característico de los estilos de habla coloquiales. Para eludir este problema podemos considerar dos niveles dentro del español estándar: formal e informal. Esta solución estaría avalada por la siguiente afirmación de Trudgill (1974/1985: 17): «Standard English has colloquial as well as formal variants, and standard English speakers swear as much as others» ['El inglés estándar tiene tanto variantes coloquiales como formales, y los hablantes de inglés estándar, como muchos otros individuos, también dicen tacos']. De acuerdo con este criterio, unidades como *eructar* pertenecerían al español estándar o culto en su variedad formal, mientras que *pollo* formaría parte del léxico estándar o culto en su variedad informal, coloquial o familiar.

Pero cabe otra interpretación. Sabemos que la descripción de los niveles fónico y morfosintáctico de una lengua estándar está contenida en la gramática,





mientras que el léxico (o una parte importante de él) aparece representado en el diccionario. Si, de acuerdo con la Real Academia Española (ver «Advertencias para el uso de este diccionario» en <http://www.rae.es/rae.html/>), el diccionario pretende recoger el léxico general de la lengua que se habla tanto en España como en los países hispanohablantes, podría igualmente aceptarse que las dos alternativas léxicas que se están estudiando pertenecen al español general. De ellas, *eructar* puede escucharse en cualquier situación comunicativa, mientras que *pollo* sería característica del español general informal. No hay que olvidar que de las varias acepciones que tiene el concepto ‘estándar’ una de ellas es la de «variedad más accesible a la mayoría de la gente» (J. Milroy y L. Milroy 1985/1999: 20). Esta última interpretación estaría más en consonancia con opiniones como las de Moreno Fernández (1998: 336), quien propone que la variedad estándar no llevaría ninguna marca diacrónica, diatópica, diafásica o diastrática. Según Moreno Fernández, «Al hablar del español, preferimos evitar el nombre de *lengua estándar* y distinguir, porque así es tradición en la lingüística española, entre el español como diasistema (al que se denomina *español general*) y el castellano como variedad prestigiosa sobre la que se ha elaborado una gran parte de los dictámenes académicos». Siguiendo este criterio no sería posible mantener una distinción entre estándar formal e informal, como hace Trudgill. Ahora bien, este segundo criterio tampoco está exento de problemas, como es la dificultad de saber qué tipo de estatus tienen las formas léxicas (es decir, si son coloquiales, informales, regionales, etc.), debido a las discrepancias que existen entre los diccionarios a la hora de considerar el carácter coloquial o popular de estas unidades.

En esta investigación se ha optado por hablar de «español general de España» o «español común (de España)» en vez de «español estándar». Se tratará de determinar si el hecho de que las formas léxicas representen canarismos o formas del español general puede influir en su vitalidad. De acuerdo a los resultados obtenidos en otras comunidades de habla, la hipótesis de partida es que las formas lingüísticas más locales se habrán de perder antes que aquellas otras de uso más general.

3.4. EL CARÁCTER LOCAL/GENERAL DEL LÉXICO

Al mismo tiempo que se trató de determinar si la frecuencia de uso del léxico estaba relacionada con el hecho de que las palabras fueran canarismos o formas de uso general en el país, se trató de comprobar también si la distribución geográfica del léxico en la isla de Gran Canaria podía influir en su uso. De ese modo las palabras del corpus fueron clasificadas como de uso local si solo se empleaban en la capital o si eran compartidas por la capital y dos localidades más de la isla; las restantes formas fueron consideradas de uso general. Palabras de uso local fueron *regoldar* (‘ruido que se hace con la boca después de comer’), *garguero* (‘parte interior del cuello con la que se traga’) o *quebradura* (‘bulto en la ingle como consecuencia de un sobreesfuerzo’), mientras que palabras de uso general fueron *gallina* (‘bolsa de sangre que se forma al trincaros’), *manzana* (‘durez que le resalta a los hombres en la garganta’) o *mollero* (‘parte más carnosa del brazo’).

3.5. LA MUESTRA

El cuestionario fue aplicado a 47 informantes de la capital grancanaria. La distribución sociodemográfica de estos informantes fue la siguiente:

- Género: 23 hombres y 24 mujeres.
- Edad: 14 individuos jóvenes (20-35 años), 19 de edad intermedia (36-55 años) y 14 mayores (más de 55 años). Dicho de otro modo: personas nacidas entre 1958-1972, entre 1938-1957, y antes de 1938, respectivamente.
- Clase social: 17 individuos de clase trabajadora, 16 de clase media y 14 de clase media-alta.

4. RESULTADOS

4.1. ESTATUS PARTICULAR/GENERAL DE LAS FORMAS LÉXICAS Y USO

En primer lugar se trató de determinar si el grado de uso de las formas léxicas estaba relacionado con el hecho de que i) se tratara de un canarismo o de una palabra de uso común en el español de España y ii) se tratara de una forma local o general en la isla. Los resultados (tabla 2) muestran que los canarismos han experimentado un mayor grado de abandono que las formas de uso común en español (48% vs. 26,1%), lo mismo que las formas locales con respecto a las formas de uso general en la isla (40,8% vs. 25,6%). Estos resultados pueden interpretarse como indicios de que se está produciendo algún tipo de convergencia en la norma dialectal de la capital (más tarde se determinará en qué dirección). Las diferencias registradas en ambos casos son significativas ($p = 0,000$). Estos resultados confirman otros que se han producido en diferentes comunidades europeas, donde las formas lingüísticas más locales se pierden antes que las de uso más general (Britain 2002). También confirman una tendencia que se ha observado en los cambios léxicos que se han producido en otras normas lingüísticas de Canarias: en localidades como La Aldea de San Nicolás (Gran Canaria), Santa Cruz de La Palma, Arrecife o Santa Cruz de Tenerife el léxico local se pierde más que el léxico que tiene una mayor difusión dentro de la isla (Almeida 1996, Almeida y Rodríguez Álvarez 2009, Almeida y Vidal 1996-1997, 2010).

Los resultados del cambio en tiempo real pueden ser completados con un estudio del cambio en tiempo aparente. Con esta finalidad se realizó un nuevo análisis estadístico que permitiera representar los usos de los cuatro grupos de palabras de la tabla 2 en los diferentes grupos de edad de la población. Los resultados (tabla 3) muestran que los individuos de los tres grupos generacionales tienen un comportamiento semejante en lo que respecta al desuso del léxico: todos ellos abandonan antes los canarismos y las formas más locales que las palabras de uso más general. Las pequeñas diferencias registradas entre los grupos fueron estadísticamente no significativas en todos los casos. Estos resultados sugieren que, en general, existe una especie de consenso social a la hora de ir retirando determinadas palabras del

uso lingüístico, ya que, excepto en el caso que se acaba de comentar, las diferencias de la tabla 3 son no significativas. Esta misma tendencia ha sido observada en otras comunidades canarias (Almeida 1996).

TABLA 2. FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS DE USO DEL LÉXICO SEGÚN SU CARÁCTER PARTICULAR O GENERAL

	CANARISMOS		L. COMÚN ^a		L. LOCAL		L. GENERAL ^b	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Uso	293	52,0	1.425	73,9	529	59,2	1.189	74,4
No uso	271	48,0	502	26,1	364	40,8	409	25,6
Total	564		1.927		893		1.598	

a. $\chi^2 = 98,657$, $p = 0,000$

b. $\chi^2 = 61,574$, $p = 0,000$

TABLA 3. FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS DE DESUSO DEL LÉXICO SEGÚN SU CARÁCTER PARTICULAR O GENERAL. ANÁLISIS GENERACIONAL

	20-35 AÑOS		36-55 AÑOS		+ 55 AÑOS	
	N/T	%	N/T	%	N/T	%
Canarismos ^a	82/168	48,8	110/228	48,2	79/168	47,0
L. común ^b	155/576	26,9	207/776	26,7	140/575	24,3
L. local ^c	102/267	38,2	149/360	41,4	113/266	42,5
L. general ^d	135/477	28,3	168/644	26,1	106/477	22,2

a. $\chi^2 = 0,113$, $p \geq 0,05$

b. $\chi^2 = 1,243$, $p \geq 0,05$

c. $\chi^2 = 1,109$, $p \geq 0,05$

d. $\chi^2 = 4,766$, $p \geq 0,05$

4.2. FORMAS LÉXICAS INDIVIDUALES EN PROCESO DE DESUSO: CARACTERÍSTICAS DIATÓPICAS Y GENERACIONALES

El siguiente paso fue realizar un análisis de cada una de las formas lingüísticas que se encontraban en desuso en la comunidad a comienzos de los 90 y de las alternativas a las mismas (tabla 4). En este último grupo se han representado en cursiva aquellas unidades léxicas que aparecen registradas en el ALEICan y que, por tanto, en los años 60 coexistían junto a las unidades que se encuentran en desuso. Como puede comprobarse, la mitad de las alternativas registradas en Las Palmas en 1992 ya existían en la ciudad en los años 60.

Si se analizan las características diatópicas de las unidades léxicas que se encuentran en trance de desaparición, se observa que algunas de ellas pueden considerarse casos de canarismos: *gallina/molimiento*, *escarro*, *manzana* y *mollero*. Todas estas formas aparecen documentadas (bien con las mismas variantes fónicas, bien

con otras) en los repertorios de canarismos de Lorenzo, Morera y Ortega (1994) y Corrales Zumbado, Corbella Díaz y Álvarez Martínez (1996). Las unidades restantes, *regoldar*, *garguero*, *cuadril* y *quebradura*, son características del español general⁵. Como puede observarse, el número de canarismos que se encuentra en proceso de desaparición casi duplica al de palabras del español general. Estos resultados vienen a reforzar, en cierto modo, los resultados de la tabla 2, por lo que puede concluirse que las unidades léxicas que más estrechamente están relacionadas con identidades culturales más locales se pierden antes que aquellas otras que van ligadas a identidades más generales desde el punto de vista cultural.

TABLA 4. RELACIÓN DE PALABRAS EN DESUSO EN LAS PALMAS DE G.C. EN 1992 Y ALTERNATIVAS A LAS MISMAS

CONCEPTO	PALABRAS EN DESUSO	ALTERNATIVAS
‘bolsa de sangre que se forma al trincarnos’	gallina, molimiento	majadura, <i>sangre molida</i>
‘saliva mucosa que se arranca de la garganta y se echa por la boca’	escarro	pollo
‘ruido que se hace con la boca después de comer’	regoldar	<i>eructar</i>
‘parte interior del cuello con la que se traga’	garguero	<i>garganta</i>
‘durez que le resalta a los hombres en la garganta’	manzana	nuez
‘bulto de grasa que suele salir detrás de las orejas de las personas’	abanillo	quiste, grano
‘parte más carnosa y musculosa del brazo’	mollero	<i>músculo (del brazo)</i> , bíceps
‘cadera’ (se señalaba)	cuadril	<i>cadera</i>
‘bulto en la ingle como consecuencia de un sobreesfuerzo’	quebradura	<i>hernia</i>

El análisis del cambio en tiempo aparente (a través del estudio de la distribución generacional de las formas léxicas) nos permitirá precisar el diferente grado de vitalidad de cada una de las unidades que se estudian y, paralelamente, nos ayudará a desvelar algunos de los aspectos implicados en el proceso de cambio. La información proporcionada por la tabla 5 indica que no todas las unidades léxicas se están viendo apartadas del uso a la misma velocidad. El cambio parece haber afectado

⁵ A juzgar por la información proporcionada por algunos diccionarios, estas cuatro unidades parecen más bien propias de los estilos informales o coloquiales de habla. Seco, Andrés y Ramos (1999) las rotulan como coloquiales o populares, no así la Real Academia Española, que no les adjudica ninguna marca de tipo diáfásico. En este caso se ha optado por seguir el criterio de Seco *et al.*



sobre todo a *regoldar*, que en 1992 ya no era usada por ninguno de los informantes (aunque algunos de ellos sí reconocían haberla oído). En este caso concreto puede decirse que el cambio se ha consumado. Hay un grupo de unidades léxicas donde el cambio se encuentra muy avanzado: *garguero*, *abanillo*, *gallina* y *manzana*, que solo son empleadas por uno o dos individuos de la muestra. El resto de unidades (*escarro*, *mollero*, *molimiento* y *cuadril*) gozan todavía de cierta vitalidad.

En general, las unidades léxicas que se encuentran en retirada en la norma lingüística de Las Palmas registran el típico patrón lineal de cambio: son más frecuentes en el grupo (o grupos) de más edad y menos en la generación más joven. Solo tres unidades no responden a este patrón: *gallina*, *manzana* y *molimiento*. Si se analizan los porcentajes de cada una de ellas podría considerarse que la distribución generacional de las dos primeras no es especialmente representativa, ya que *gallina* solo aparece en el registro de una persona joven y *manzana* en el de dos individuos (uno de ellos joven y otro de la generación intermedia). Diferente es el caso de *molimiento*, que experimenta un patrón generacional curvilíneo: su frecuencia de uso se incrementa cuando se pasa de la generación más vieja a la generación intermedia, pero disminuye de nuevo en la generación más joven.

TABLA 5. UNIDADES LÉXICAS EN DESUSO Y DISTRIBUCIÓN GENERACIONAL EN LAS PALMAS DE G.C. (PORCENTAJES DE INDIVIDUOS QUE LAS USAN)

PALABRAS EN DESUSO	20-35 AÑOS	36-55 AÑOS	+ 55 AÑOS
gallina	7,0	0,0	0,0
molimiento	14,0	32,0	7,0
escarro	14,0	21,0	50,0
regoldar	0,0	0,0	0,0
garguero	0,0	0,0	14,0
manzana	7,0	5,0	0,0
abanillo	0,0	0,0	14,0
mollero	28,0	37,0	36,0
cuadril	7,0	16,0	28,0
quebradura	14,0	16,0	28,0

4.3. TIPOS DE CONVERGENCIA LÉXICA

Por lo que respecta a las características de las alternativas léxicas que aparecen en la tabla 4, puede hablarse tanto de convergencia hacia el dialecto como de convergencia hacia el español común, siendo esta última tendencia la que parece prevalecer. Los ítems léxicos que en la capital grancanaria permiten hablar de convergencia hacia el dialecto son *majadura/sangre molida* (que sirven para expresar el concepto ‘bolsa de sangre que se forma al trincarnos’). Lorenzo, Morera y Ortega (1994: 210)

recogen *majadura* como un canarismo, pero no *sangre molida*, mientras que Corrales Zumbado, Corbella Díaz y Álvarez Martínez (1996: 827, 1154) documentan ambas formas como características del español canario⁶. Como unidades léxicas propias del español general pueden mencionarse *pollo*, *eructar*, *nuez*, *quiste*, *grano*, *músculo (del brazo)*/*biceps*, *cadera* y *hernia*. Excepto *pollo*, que se emplea sobre todo en los estilos informales de habla, las restantes formas léxicas pueden funcionar sin problemas en cualquier tipo de situación (formal e informal). De nuevo se observa cómo formas léxicas de uso más restringido (es decir, características de los estilos informales) son sustituidas por otras que pueden emplearse en cualquier contexto de situación.

Sobre estas alternativas léxicas se llevó a cabo un nuevo análisis que pretendía conocer su distribución por generaciones y, de ese modo, determinar su grado de integración en la norma de Las Palmas. Los resultados de este análisis (tabla 6) muestran que la mayoría de ellas está perfectamente integrada en la comunidad, con porcentajes que se sitúan en el 50% o más en casi todos los grupos de edad. Se observa que, en general, las alternativas léxicas que ya existían en los años 60 (que, como se recordará, aparecen representadas en cursiva) gozan de la máxima vitalidad. De estas alternativas, unidades como *garganta*, *cadera* y *hernia* alcanzan el 100% de uso en todos los grupos. Otras, como *eructar*, están próximas al 100%. *Músculo (del brazo)*, con porcentajes del 74% y 71% en los dos grupos generacionales más viejos, ha incrementado sus usos hasta el 86% en la generación más joven. Algo menos frecuente, pero también con un incremento de usos en el grupo etario más joven, es *bolsa de sangre*.

Por lo que respecta a las nuevas alternativas, se observa que *nuez* está a punto de alcanzar el 100% de uso. Hay unidades que se han visto revitalizadas con el paso del tiempo, como *pollo* y, sobre todo, *biceps*, mientras que otras, como *grano*, parecen encontrarse en regresión. En los dos primeros casos (*pollo* y *biceps*) se observa que las diferencias entre los dos grupos de edad más viejos son muy pequeñas, lo que indica que se ha producido un salto generacional en los individuos nacidos entre 1958 y 1972 con respecto a las generaciones anteriores. En el caso de *pollo* no existen actitudes manifiestas ni aparentes que puedan explicar este incremento de usos. El resto de formas léxicas ofrece una distribución generacional irregular.

Estas diferencias en el uso de las nuevas alternativas léxicas están apuntando, seguramente, a la existencia de diferentes vías y momentos de incorporación de las mismas a la comunidad. Resulta muy difícil, con la información dialectal que poseemos, reconstruir todo el proceso histórico que explique el lugar que cada ítem léxico ocupa actualmente en la norma lingüística de la ciudad. Así y todo, el panorama descrito proporciona una información que puede ser interesante para entender la formación de normas dialectales.

⁶ Con respecto a *majadura*, Corrales Zumbado, Corbella Díaz y Álvarez Martínez (1996: 827) aclaran: «El DRAE-92 la registra con la misma acep., pero hay que tener en cuenta que *majar* tiene en Canarias sigdos. específicos».



TABLA 6. ALTERNATIVAS LÉXICAS Y DISTRIBUCIÓN GENERACIONAL EN LAS PALMAS DE G.C. (PORCENTAJES DE INDIVIDUOS QUE LAS USAN)

ALTERNATIVAS	20-35 AÑOS	36-55 AÑOS	+ 55 AÑOS
majadura	50,0	63,0	36,0
<i>sangre molida</i>	79,0	47,0	57,0
pollo	79,0	56,0	50,0
<i>eructar</i>	100,0	100,0	93,0
<i>garganta</i>	100,0	100,0	100,0
nuez	100,0	95,0	100,0
grano	50,0	63,0	86,0
quiste	93,0	95,0	100,0
<i>músculo (del brazo)</i>	86,0	74,0	71,0
bíceps	93,0	47,0	43,0
<i>cadena</i>	100,0	100,0	100,0
<i>hernia</i>	100,0	100,0	100,0

5. CONCLUSIONES

La información proporcionada a lo largo de este estudio viene a confirmar una de las ideas mantenidas por los estudiosos del contacto de dialectos: los cambios lingüísticos que se producen en determinados contextos sociohistóricos, en concreto, aquellos que implican transformaciones en el sistema de vida tradicional de una comunidad, suelen afectar más a las unidades lingüísticas vernáculas, que tienden a ser abandonadas y sustituidas por formas que tienen una mayor difusión. El análisis cuantitativo llevado a cabo en Las Palmas de Gran Canaria revela que este tipo de cambio afecta más a los canarismos que a las unidades léxicas del español general, y a las formas locales más que a las de uso general en la isla de Gran Canaria, siguiendo así un patrón que se reproduce en otros dialectos europeos. En general, estos cambios se han llevado a cabo más o menos al mismo ritmo en todos los grupos generacionales de la comunidad.

El análisis de las alternativas que se han desarrollado a las unidades en desuso indica que en la capital grancanaria se producen dos tipos de convergencia: uno hacia el dialecto y otro hacia el español general, siendo esta última la tendencia que parece predominar. En este segundo caso, la convergencia puede realizarse bien hacia unidades que pueden ser empleadas en cualquier tipo de contexto (es decir, formas lingüísticas que tienen probablemente un mayor rendimiento comunicativo y que representan el grupo mayoritario de las alternativas documentadas en Gran Canaria), bien hacia la variedad informal.

Por último, los resultados aportados no solo son interesantes en tanto en cuanto aportan información acerca de los mecanismos que dirigen los procesos de

cambio léxico en una comunidad de habla, sino que, además, pueden servir como argumentos en el debate, abierto hace tiempo, sobre si se está conformando o no una nueva norma dialectal canaria y si esta norma se está configurando con rasgos lingüísticos autóctonos o con rasgos de otras modalidades del español.

RECIBIDO: julio 2011. ACEPTADO: octubre 2011

BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA, Manuel (1996): «Índices de mortandad léxica en el español canario», en M. Arjona Iglesias, J. López Chávez, A. Enríquez Ovando, G.C. López Lara y M.A. Novella Gómez (eds.), *Actas del X Congreso de la asociación de Lingüística y Filología de América latina*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 350-357.
- ALMEIDA, Manuel (2010): «Cambios léxicos en una comunidad urbana canaria», en D. García Padrón y M.C. Fumero Pérez (eds.), *Tendencias en lingüística general y aplicada*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 23-30.
- ALMEIDA, Manuel y Carmen DÍAZ ALAYÓN (1989): *El español de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: edición de los autores.
- ALMEIDA, Manuel y Zebensui RODRÍGUEZ ÁLVAREZ (2009): «Convergencia y divergencia léxica en el español de Arrecife», en *XIII Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, tomo II, Puerto del Rosario: Cabildo de Fuerteventura/Cabildo de Lanzarote, 687-709.
- ALMEIDA, Manuel y Carmelo P. VIDAL (1996-1997): «Mortandad léxica en el español canario», en *Studia Hispanica in honorem Germán de Granda*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 883-897.
- ALONSO, Carlos E., Dirk GODENAU, Pedro GUTIÉRREZ, Raúl HERNÁNDEZ, Carlos J. RODRÍGUEZ, José Á. RODRÍGUEZ y ANTONIO VERA (1995): *Canarias: la Economía*, La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- ALVAR, Manuel (1964): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias. Cuestionario*, La Laguna: Instituto de Estudios Canarios/CSIC.
- (1972): *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- (1975-1978): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- ÁLVAREZ, Marcelo (1980): *Estructura social de Canarias. II. La reproducción social del subdesarrollo*, Las Palmas de Gran Canaria: Confederación Española de Cajas de Ahorro.
- AUER, Paul y Frans HINSKENS (1996): «The convergence and divergence of dialects in Europe: new and not so new developments in an old area», *Sociolinguística* 10: 1-30.
- BELLMANN, Günter (1998): «Between base dialect and standard language», *Folia Linguistica* xxxii: 23-34.
- BERRUTO, Gaetano (2005): «Dialect/standard convergence, mixing, and models of language contact: the case of Italy», en P. Auer, F. Hinskens y P. Kerswill (eds.), *Dialect change: convergence and divergence in European languages*, Cambridge: Cambridge University Press. 81-95.
- BRITAIN, David (2002): «Diffusion, levelling, simplification and reallocation in past tense BE in the English Fens», *Journal of Sociolinguistics* 6: 16-43.

- (2005): «Geolinguistics: diffusion of language», en U. Ammon, N. Dittmar, K. J. Mattheier y P. Trudgill (eds.), *Sociolinguistics: an international handbook of the science of language and society*, Berlin/New York: Walter de Gruyter, 34-48.
- (2009): «One foot in the grave? Dialect death, dialect contact, and dialect birth in England», *International Journal of the Sociology of Language* 196/197: 121-155.
- CHRISTEN, Hellen (1998): «Convergence and divergence in the Swiss German dialects», *Folia Linguistica* xxxii: 53-67.
- CORRALES, Cristóbal y Dolores CORBELLA (2009): *Diccionario ejemplificado de canarismos*, La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- CORRALES ZUMBADO, Cristóbal, Dolores CORBELLA DÍAZ y María Á. ÁLVAREZ MARTÍNEZ (1992): *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*, Madrid: Arco/Libros.
- (1996): *Diccionario diferencial del español de Canarias*, Madrid: Arco/Libros.
- DELGADO ACOSTA, María C. (1999): «Un análisis geográfico de la educación en la isla de Tenerife», *Boletín Millares Carlo* 18, 155-172.
- DÍAZ PERALTA, Marina (2001): *La expresión de futuro en el español de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- GONZÁLEZ, Alejandro (2000): «El desarrollo demográfico de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria (siglos XVI-XX)», *Arquipélago-História* IV, núm. 2, 239-256. URL: http://repositorio.uac.pt/bitstream/10400.3/3131/1/Alejand_Gonzalez_p239-256.pdf. Consulta: 17/11/2010.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, José M. (2003): *Turismo y población en Canarias. Ciclos de vida de los destinos en expansión complementaria*, La Laguna: Ediciones Geneto.
- HERNÁNDEZ-CAMPOY, Juan M. (2003): «Exposure to contact and geographical adoption of standard features: two complementary approaches», *Language and Society* 32: 227-255.
- HERNÁNDEZ-CAMPOY, Juan M. y Juan A. VILLENA PONSODA (2009): «Standardness and nonstandardness in Spain: dialect attrition and revitalization of regional dialects of Spanish», *International Journal of the Sociology of Language* 196/197: 181-214.
- HERRERA SANTANA, Juana (2007): «Variación dialectal: procesos de convergencia y divergencia en el español de Canarias», *Revista de Filología* 25, *Homenaje a Antonio Lorenzo*: 337-345.
- HINSKENS, Frans, Paul AUER y Paul KERSWILL (2005): «The study of dialect convergence and divergence: conceptual and methodological considerations», en P. Auer, F. Hinskens y P. Kerswill (eds.), *Dialect change: convergence and divergence in European languages*, Cambridge: Cambridge University Press, 1-48.
- HORNSBY, David (2009): «Dedialectalization in France: convergence and divergence», *International Journal of the Sociology of Language* 196/197: 157-180.
- INSTITUTO CANARIO DE ESTADÍSTICA (1995): *Estratificación social*, Las Palmas de Gran Canaria: Consejería de Economía y Hacienda. Gobierno de Canarias.
- LORENZO, ANTONIO, MARCIAL MORERA y GONZALO ORTEGA (1994): *Diccionario de canarismos*, La Laguna: Francisco Lemus.
- MARTÍN RUIZ, Juan F. (1985): *Dinámica y estructura de la población de las Canarias orientales (siglos XIX y XX)*, Madrid: Excm. Mancomunidad de cabildos de Las Palmas/Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- MILROY, James (2001): «Language ideologies and the consequences of standardization», *Journal of Sociolinguistics* 5: 530-555.

- MILROY, James y Lesley MILROY (1985/1999): *Authority in language: investigating standard English*, London: Routledge.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel.
- MOYA CORRAL, Juan A. y Emilio GARCÍA WIEDEMANN (1995): *El habla de Granada y sus barrios*. Granada: Universidad de Granada.
- PÉREZ MARTÍN, Ana M. (2003): *Estudio sociolingüístico del español hablado en El Hierro*, tesis doctoral inédita, Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, URL: <http://www.rae.es/rae.html> (última consulta 10/2/2011).
- SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar.
- TAELEDMAN, Johan (1998): «Levelling phenomena in the Flemish dialects: some observations on their teleology», *Folia Linguistica* xxxii: 11-22.
- TRUDGILL, Peter (1974/1985): *Sociolinguistics: an introduction to language and society*, Harmondsworth: Penguin.
- VANDEKERCKHOVE, Reinhild (2009): «Dialect loss and dialect vitality in Flanders», *International Journal of the Sociology of Language* 196/197: 73-97.
- VILLENA PONSODA, Juan A. (2000): «Identidad y variación lingüística: prestigio nacional y lealtad vernacular en el español hablado en Andalucía», en G. Bossong y F. Báez de Aguilar González (eds.), *Identidades lingüísticas en la España autonómica*, Frankfurt-am-Main: Vervuert/Madrid: Iberoamericana, 107-150.
- (2008a): «Divergencia dialectal en el español de Andalucía: el estándar regional y la nueva koiné meridional», en H.-J. Döhla, R. Montero Muñoz y F. Báez de Aguilar González (eds.), *Lenguas en diálogo. El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria. Ensayos en homenaje a Georg Bossong*, Frankfurt am Main: Vervuert/Madrid: Iberoamericana, 369-392.
- (2008b): «Sociolinguistic patterns of Andalusian Spanish», *International Journal of the Sociology of Language* 193-194: 139-160.
- WATT, Dominique (2002): «‘I don’t speak with a Geordie accent, I speak, like, the Northern accent’: contact-induced levelling in the Tyneside vowel system», *Journal of Sociolinguistics* 6: 44-63.

APÉNDICE

CUESTIONARIO EMPLEADO EN LA INVESTIGACIÓN Y RESPUESTAS DEL ALEICAN

(Los probables idiolectalismos aparecen marcados con un asterisco)

1. Sensación que produce el limón al caer en el ojo (verbo)
Quemar
Escaldar
Escocer
2. Individuo con el pelo blanco
Canoso
3. Individuo con los ojos torcidos
Bizco
Cambado*
4. Inflamación que sale en el párpado inferior del ojo
Tarzuelo-Orzuelo
5. Bolsa de agua que se levanta en la piel al quemarnos o trincarnos con algo
Gallina
Ampolla
6. Bolsa de sangre que se forma en la piel al trincarnos con algo
Gallina
Molimiento
Sangre molida
7. Suciedad del cuerpo
Raña
Rancio
Roña
8. Nombre de cada una de las dos partes de la cara (se señalaba)
Cachete
9. Echar el aire por la nariz y la boca haciendo ¡aaachíííss!
Estornudar
10. Parte de la boca con la que besamos (se señalaba)
Labios
11. Parta superior de la boca
Paladar
12. Saliva mucosa que se arranca de la garganta y se echa por la boca
Escarro
Pollo

13. Parte de la boca con la que masticamos (se señalaba)
Dientes
14. Persona que se traba al hablar repitiendo los sonidos
Gago
15. Persona que habla como si tuviera la nariz trancada y de una manera entrecortada
Fañoso
16. Ruido que se hace con la garganta después de haber comido (verbo)
Eructar
Reboldar
17. Parte interior del cuello con la que se traga
Garganta
Guarguero
18. Durez que le resalta a los hombres en la garganta
Manzana
Papa*
19. Señalar la mandíbula y preguntar por su nombre
Mandíbula
Quejada
Quejo*
20. Nombre que se le da al cogote abultado por la parte de atrás (se señalaba)
Cogote
Totizo
21. Romperse el cuello
Desnucarse
22. Bulto de grasa que suele salir detrás de las orejas de las personas
Abanillo
23. Bulto que sale debajo de la axila
Colondrino
Haba*
24. Parte más carnosa y musculosa del brazo
Mollero
Músculo (del brazo)
25. Individuo que hace las cosas con la mano izquierda
Zurdo
26. Dedo más grueso de la mano o el pie
Dedo gordo
(Dedo) pulgar



27. Señalar la cadera y preguntar por su nombre
Cadera
Cuadril
28. Parte interior de las piernas junto al muslo (se señalaba)
Ingle
29. Bulto en la ingle como consecuencia de un sobreesfuerzo
Hernia
Quebradura
30. Poner las rodillas en el suelo o sobre otra superficie
Arrodillarse
Hincarse (de rodillas)
31. Líquido que expulsamos por la uretra
Meados
Orines
32. Ganas de comer
Hambre
33. Sensación que sentimos cuando tenemos ganas de vomitar y no podemos
Fatiga
Náusea
34. Sensación de frío repentina y fugaz
Escalofrío

